

## Capítulo XVI

### LOS CLUBS DE FANS

Son muchos los Clubes de Raphaël que han conmemorado su aniversario y otros que se van creando para añadirse a ese fenómeno Fan que rodea a Raphaël en todas partes del mundo.

Queremos recordar que en estos momentos algunos de los existentes en aquellos años.

Club Raphaël de España (Maribel Andujar)  
Club Raphaël de España en Barcelona (Montserrat Muniente)  
Club Raphaëlista (Miguel Reyes) España  
Club Amigos de Raphaël de Madrid. España (Piluca González)  
Club Amigos de Raphaël de Sevilla (Loreto) España  
Nuevas Amistades de Raphaël de Tarifa (Cádiz) (Juan Trujillo) España  
Club Raphaël de Málaga (Mari Ángeles Casares) España  
Club Raphaël de Murcia (Antonio Olmos) España  
Club Raphaël de Valencia. España  
Club Raphaël de Zaragoza. España

Club Raphaelista de Perú  
Club Raphaelista de México  
Club Raphaël de Buenos Aires (Argentina)  
Club Raphaël de Mar de Plata (Argentina)  
Club Raphaël de Caracas (Venezuela)  
Club Raphael de Uruguay  
Club Raphaël de Colombia  
Club Raphaël de Chile  
Club Raphaël de República Dominicana  
Club Raphaël de Puerto Rico  
Club Raphaël de Miami (New York)  
Club Raphaël de Tokio (Japón)

Estas organizaciones cada una con sus gentes, su cultura, su lengua, sus costumbres, sus paisajes... tienen una cosa en común y es la admiración por este gran artista que ya ha llegado a cumplir prácticamente todos sus sueños. Pero Raphaël no deja nunca de soñar, así que estoy convencida de que lo mejor siempre estará por venir.

+++++

En España empezaban a soplar aires de libertad. Una nueva época se acercaba galopando hacia una sociedad que salía de un inmenso túnel de 40 años de duración y para los admiradores de Raphaël también iba a constituirse en un período especial. Se empezaron a mezclar conceptos como arte y política y para ser ecuanímes y no poner palabras de nuestra propia pluma que podrían los lectores tachar de poco democrático, transcribiré un artículo que de alguna manera nos trasladará a las opiniones de aquellos

años, y que cuando se lee sigue teniendo toda la actualidad del momento en que se escribió

## EN DEFENSA DE RAPHAËL

Las y los raphaëlistas que siguen mis programas radiofónicos en Radio Juventud de Barcelona, saben que en diversas ocasiones he hablado en defensa de Raphaël, cuando consideré que era víctima de ataques injustos y otras veces he hecho crítica constructiva de sus actuaciones.

Ahora quiero hacerlo también a través de estas líneas, ante la campaña persecutoria de que está siendo objeto Raphaël últimamente por estos pagos hispánicos por cuenta de ciertos elementos que todos conocemos y que, tal como vienen haciendo en otros campos y con otras gentes, pretenden mezclar también la música y el arte de Raphaël con sus tristes manejos políticos, sin advertir que arte y política no pueden caminar juntos ni deben hacerlo, so pena que el arte merme grandemente su importancia, pierda belleza y sacrifique autenticidad, porque no puede mezclarse lo bello, lo lírico, con lo tenebroso y materialista a ultranza.

El pecado de Raphaël para estos resentidos de espíritu mezquino, parece ser el haber participado con asiduidad en aquellos festivales benéficos de Navidad que patrocinaba D<sup>a</sup>. Carmen Polo y a los que Raphaël acudía siempre, se encontrase donde se encontrase, actuando completamente gratis y con el sentido altruista que siempre le animó. En aquellos festivales, sin embargo, también actuaron otros artistas que hoy parece que reniegan de haberlo hecho a pesar de que entonces no le hiciesen ascos a la oportunidad aprovechándose de la buena promoción que proporcionaba sin importarles nada, y últimamente, se declaran progresistas de toda la vida, o en último caso auténticos demócratas, como si ser de tal o cual tendencia política fuese incompatible con las actuaciones y el arte de aquellos festivales benéficos y, por ende bienhechores. Los que así se han comportado y se comportan no son más que oportunistas, gentes que necesitan el respaldo de las corrientes y los favores del momento, que ahora son políticas y al parecer de signo izquierdista, para poder brillar un poco de alguna manera, para ganar dinero, sobre todo y para tratar de alcanzar las migajas del triunfo que otros logran trabajando con seriedad, con honradez y con absoluta entrega.

El mérito de Raphaël es que sigue siendo el mismo: Un artista en toda la extensión de la palabra, un cantante extraordinario que no necesita mezclar el arte con la política y tampoco precisa subirse a ningún carro político más o menos esnobista, ni cambiarse la chaqueta para seguir siendo lo que es y para seguir triunfando por todo el mundo.

Los insensatos y mezquinos, resabiados, envidiosos y pobres de espíritu que lo atacan, quisieran que Raphaël se avergonzase de su época pasada sin percatarse que si alguien tiene que avergonzarse de algo no es Raphaël precisamente; porque tiene más que nadie mucho de lo que enorgullecerse. Raphaël ha conseguido situarse en el primerísimo plano de la canción nacional, a base de trabajo, de esfuerzo personal, de honradez y de enorme autoexigencia profesional. Por otra parte Raphaël ha sido pionero en la apertura de caminos en el extranjero para la nueva canción española no folklórica. Raphaël ha

paseado el nombre de España, de la España moderna de la canción por todo el mundo y ha dejado siempre muy alto el pabellón de la canción española. Raphaël ha logrado a fuerza de pundonor profesional, de clase, de calidad artística y de trabajo infatigable, un puesto destacado en la canción mundial y los demás cantantes y músicos españoles tienen que agradecerle el haber contribuido de forma importante a que más allá de nuestras fronteras se abriesen también para ellos caminos de éxito. ¿De qué pues, tiene que avergonzarse Raphaël? ¿De haber culminado una brillante carrera?, ¿De haber presentado y dignificado nuestra canción popular en todo el mundo? ¿O quizá de haber participado con ejemplaridad y entrega en festivales benéficos? De nada, Raphaël no tiene que avergonzarse de nada. Debe, por el contrario, estar muy orgulloso de su trabajo, de la labor desarrollada y de seguir todavía gozando del favor del público en todo el mundo.

Hay pocos que puedan, como Raphaël, presentar sus manos tan llenas en plena juventud y en plena actividad artística. Lo que deberíamos hacer los españoles, es procurar acabar de una vez con esa mala condición que tenemos de subvalorar y tratar de destruir todo lo bueno que hay en este país, que hay mucho, aunque no lo apreciamos. Los extranjeros si que saben apreciar todo lo bueno que hay entre nosotros, por eso, muchos de nuestros mejores hombres y mujeres son figuras importantes fuera de España.

Fdo. Antonio Ferreria  
Radio Juventud de Barcelona

